



## **DECLARACIÓN FINAL. ASAMBLEA 15 DE NOVIEMBRE DE 2025**

### **Apostamos por ello por una Cáritas que viva e impulse el espíritu de caridad capaz de responder con misericordia y compasión a los retos de la pobreza**

“Volver al amor primero”, este título de la carta pastoral de nuestro Arzobispo con ocasión del comienzo del Sínodo Diocesano, nos evoca al fervor espiritual inicial, a la pasión sincera y devota por Dios y por los demás; a redescubrir la motivación profunda que impulsa la fe, a recordar por qué y para qué se hacen las buenas obras y en definitiva a no dejar que la rutina, la costumbre o la autosuficiencia enfríen nuestro corazón.

Providencial ha sido la Exhortación Apostólica del Papa León XIV sobre el amor de los pobres, donde nos enseña que la “santidad cristiana florece, con frecuencia, en los lugares más olvidados y heridos de la humanidad”, (Dilexis te 76). Estas palabras nos iluminan con verdad: no es posible crecer en santidad sin caridad, porque el amor, especialmente hacia los más pequeños y sufrientes, es la medida genuina de toda vida cristiana.

### **Un paso adelante a partir del Proyecto Diakonía.**

Aprobado por la Asamblea Diocesana de 2017 el Proyecto Diakonía fue y es una iniciativa que cambia el modelo de acogida y acompañamiento de las personas en situación de vulnerabilidad.

Su objetivo está siendo una actualización del modelo de acogida, basado en el acompañamiento y en el encuentro con Jesucristo. Es adaptarse a las circunstancias y necesidades de los más pobres; de una forma personalizada y global. Un camino que conlleva escucha, atención personalizada, cercanía, caminar a su lado, confianza y promoción personal. Se deja el puro asistencialismo para que sean las personas que llegan a Cáritas las protagonistas de su nueva vida, llena de esperanza y futuro.

### **Si no tengo caridad nada me sirve (1 Corintios 13)**

Pero no basta con hacer cosas por los pobres; Jesús nos llama a amar a los pobres. A ver en cada uno de ellos su rostro y su presencia viva. Cuando damos un pan, una palabra, un abrazo, no lo hacemos por compasión o por deber, sino porque reconocemos en ese hermano al mismo Cristo, que nos dice tanto en los pasajes del Evangelio como en los documentos de la Iglesia:

*“Tuve hambre y me diste de comer; tuve sed y me diste de beber” (Mt 25,35).*

*“La caridad no es una especie de actividad de asistencia social que también se podría dejar a otros, sino que pertenece a su naturaleza y es manifestación irrenunciable de su propia esencia.” (Deus Caritas est número 25, b)*

*“La caridad cristiana lleva a la diakonía a un nivel más profundo, porque no se queda en el simple acto de servir, sino que le da un sentido espiritual y teológico (Dilexisti te número 16), el servicio se convierte de esta manera en manifestación del amor divino”.*

*“Es preciso velar para que las organizaciones caritativas y sociales contribuyan de manera eficaz al impulso de la caridad en los fieles cristianos.” (Documento “La caridad nos apremia” de la Conferencia Episcopal Española)*

*“El anuncio del Evangelio es la primera forma de caridad, pero sin una evangelización llevada a cabo mediante el testimonio de la caridad, corre el peligro de ser incomprendido o de quedarse en el mar de las palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día”. (Carta apostólica Novo Millennio Ineunte del Sumo Pontífice Juan Pablo II)*

### **Profundizar en la dimensión evangelizadora de la caridad en nuestra acción social.**

Profundizar en la dimensión evangelizadora de la caridad en nuestra acción social significa reconocer que la caridad no es solo una ayuda material o un gesto solidario, sino una expresión concreta del amor de Dios que anuncia el Evangelio con obras. Cuando servimos a los demás movidos por la fe, no solo respondemos a una necesidad humana, sino que hacemos visible la presencia de Cristo en medio de los pobres y los que sufren.

Reflexionar en esta dimensión evangelizadora nos invita también a formar comunidades comprometidas, a asumir la misión de despertar y fortalecer en nuestras comunidades el amor activo hacia los más necesitados, no como una opción secundaria, sino como una dimensión esencial de la fe.

En esta Asamblea hemos trabajado y reflexionado sobre la virtud de la caridad que no “pone límites al amor”, proponiendo las siguientes acciones a desarrollar en las Cáritas Parroquiales y Programas Diocesanos.

- 1. Formación sobre la caridad (talleres o encuentros formativos).**
- 2. Grupos de oración (momentos de reflexión espiritual, rezar al comienzo y al final de los trabajos y actividades, organización de vigiliyas).**
- 3. Jornada Parroquial sobre la caridad.**

En consonancia con lo trabajado en la Asamblea se propone que se impulse una Cáritas Diocesana de Toledo que viva e impulse el espíritu de caridad capaz de responder con misericordia y compasión a los retos de la pobreza:

1.- Promover - siguiendo las líneas que proponga el Sínodo Diocesano- una actitud de renovación y conversión personal que nos identifique con Cristo y que nos haga salir al encuentro de los pobres, viviendo nuestra labor caritativa como un lugar teológico de encuentro con Dios.

2.- Fortalecer la animación comunitaria, siendo Cáritas el motor vertebrador de la animación de nuestra comunidad en favor de los mas vulnerables. “Cualquier comunidad...sin ocuparse creativamente y de cooperar con eficiencia para que los pobres vivan con dignidad...también correrá el riesgo de la disolución, aunque hable de temas sociales o critique a los gobiernos. Fácilmente terminará sumida en la mundanidad espiritual disimulada con practicas religiosas con reuniones infecundas o con discursos vacíos” (Dilexis te número 113)

3.- Evitar la burocratización o la pérdida del espíritu cristiano en la acción social en una sociedad secularizada, donde muchos confunden caridad con filantropía o voluntariado sin fundamento espiritual, debemos ser testimonio vivo del Evangelio, donde cada acción sea expresión del amor de Cristo.

Esta Asamblea anima al equipo directivo, al Consejo Diocesano, a las Cáritas parroquiales y a todos sus agentes a emprender y poner en marcha las iniciativas necesarias para fomentar una vivencia personal de la caridad, dinamizar la comunidad cristiana en su compromiso solidario y ser testigos visibles del amor de Cristo en medio de nuestra sociedad.

### **Conclusión**

El futuro de Cáritas pasa por una caridad cada vez más evangelizadora, transformadora y comunitaria. Se trata de seguir haciendo visible el amor de Dios en un mundo herido, construyendo esperanza allí donde parece no haberla, y recordando siempre que la caridad no es una tarea, sino el estilo de ser Iglesia caminando juntos con Cristo.

Conscientes de que toda acción caritativa nace del amor de Dios, encomendamos nuestro caminar a la intercesión de Santa María, Madre de la Caridad, para que nos guíe y fortalezca en nuestro servicio.

Toledo a 15 de noviembre de 2025

**APROBADA POR MAYORÍA ABSOLUTA.**